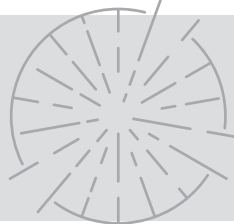


El amanecer de la eternidad



13ª SEMANA **1**

inTro

¡He ahí a nuestro Dios!

La profecía bíblica nos recuerda que estamos en la cúspide misma de la eternidad. Dentro de poco, por fin regresaremos a casa. Pocas cosas son tan esperanzadoras y conmovedoras como pensar en el emocionante momento en que Jesús regrese a la tierra. Una alegría inimaginable inundará los corazones de los redimidos cuando por fin se abra el cielo y Cristo aparezca en la gloria de su Padre, acompañado por millones de ángeles. Al ver que el resplandor del trono de Dios atraviesa las densas nubes, los hijos de Dios exclamarán: «¡He aquí, este es nuestro Dios! Le hemos esperado, y nos salvará» (Isa. 25: 9, RV95). Su poderosa voz liberadora retumbará por todo el planeta; los sepulcros se abrirán y liberarán a los redimidos a la vida eterna. Los que estén vivos serán transformados y glorificados en un instante, y los impíos perecerán a la luz de la presencia de Cristo. Entonces llegará por fin el momento que todos los creyentes han esperado: la fuerza de gravedad nos soltará y seremos elevados amorosamente de este planeta oscuro y destrozado. Nos desplazaremos por el aire hacia nuestro amado Salvador y seremos recibidos por los ángeles en la nube con Cristo Jesús. Los gritos de alegría se convertirán en cánticos de alabanza, uniéndonos al extático coro de los ángeles. Llenos de perfecta alegría, amor, paz y gratitud, sabremos que estaremos a salvo, pues «así estaremos con el Señor para siempre» (1 Tes. 4: 17). Nos espera la eternidad con Cristo.

¡Qué alegría tan inmaculada nos traerá ese día! No hay palabras que puedan describirla; no hay arte que pueda representarla adecuadamente. Aunque la Segunda Venida de Jesús supone la separación física entre los redimidos y los impíos, no es exactamente el final del gran conflicto. Esta semana estudiaremos la destrucción final de los impíos y el comienzo de una eternidad sin pecado.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Apocalipsis 20-22.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Apocalipsis 21: 1-8.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light grey rounded rectangular box intended for writing or drawing.



13ª SEMANA 2

inTerioriza



El fin del gran conflicto

El resplandor de la Segunda Venida de Jesús destruirá a los malvados (2 Tes. 2: 8) y dejará a Satanás y a sus demonios atrapados en un planeta desolado y destrozado (Apoc. 20: 3). Los redimidos serán llevados al cielo, donde, como «sacerdotes de Dios», «reinarán con él los mil años» (vers. 6). Durante este tiempo tendrá lugar el juicio del milenio (ver la Lección 11). ¿Te imaginas qué experiencias y conocimientos de Dios y de sus juicios adquirirán los redimidos durante este tiempo?

Después del milenio en el cielo, los redimidos se reunirán con Dios en la nueva Jerusalén y volverán a la tierra para ejecutar el juicio sobre Satanás y los perdidos, poniendo así fin al gran conflicto. Tras el descenso de la ciudad, los malvados resucitarán y Satanás una vez más «saldrá a engañar a las naciones» (Apoc. 20: 8). Llevará a los perdidos a confiar en su gran número y a atacar la ciudad de Dios en un intento de matar a Jesús y a su pueblo, pero en su lugar se encontrarán con su juicio final. Mientras sus vidas de maldad sin arrepentimiento son exhibidas para que todos puedan verlas, ellos serán sentenciados a la segunda y última muerte.

En esta segunda muerte, los malvados tendrán que asumir su culpa ante la presencia visible y penetrante de nuestro santo Dios y de su sagrada ley. Serán plenamente conscientes de todos los pecados que han cometido y tendrán que permanecer sin intercesor, pues habrán rechazado repetidamente las ofertas de misericordia, gracia, restauración y amor hechas por Dios. Al ver en ese momento a los redimidos perfeccionados en la ciudad, se darán cuenta exactamente de lo que han perdido. Sufrirán horribles remordimientos por todos los años que malgastaron en la tierra aferrándose al pecado y por todas las veces que cambiaron la vida eterna por fugaces momentos de placer vacío. Aun así, no experimentarán un deseo repentino de ser justos. En ese momento, «caerá fuego del cielo» (Apoc. 20: 9) y los devorará, limpiando todo el planeta. La angustia, el dolor emocional y la conciencia de su pecado, culpa y vergüenza, combinados con la desesperanza de saber que no hay vuelta atrás, probablemente superarán la tortura física de las llamas. Puede que los malvados incluso den la bienvenida a las llamas devoradoras, pues así por fin se pondrá fin a su miserable existencia. Satanás y sus legiones de ángeles caídos, que durante miles de años aterrorizaron y engañaron a la humanidad, recibirán finalmente su casti-

go. La ira y la justicia de Dios se derramarán en toda su extensión, poniendo fin para siempre a la horrible rebelión. Entonces, finalmente, la batalla habrá terminado. El pecado y Satanás ya no existirán, se hará justicia y, tras miles de años, el gran conflicto habrá terminado.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito. Escríbelo varias veces para facilitar la memorización.

- ✓ ¿Qué nos enseña sobre la naturaleza del pecado la actitud de los impíos después del milenio?
- ✓ ¿Por qué nadie dudará de la justicia de Dios después del juicio?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their notes or reflections.



13ª SEMANA **3**

inTerpreta



Todas las cosas nuevas

Apocalipsis 21 y 22 describen cómo Dios crea el nuevo hogar de la humanidad después de que la tierra es destruida por el fuego. Difícilmente podemos imaginar lo que supondrá ver que el fuego justiciero de Dios borra todo rastro de pecado, y que ha terminado su «extraña obra» (Isa. 28: 21, RV95). La tierra volverá a estar sin forma y vacía. Pero entonces, la poderosa voz de Dios clamará: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Apoc. 21: 5). Por primera vez en la historia, los humanos serán testigos de cómo Dios convierte el mundo en un paraíso. Dios, que es el diseñador y el artista supremo, creará una hermosa tierra nueva para sus amados hijos. ¡Qué espectáculo, qué momento! ¡Todas las cosas son nuevas!

Crear un mundo perfecto y sumamente bello para nosotros es solo el comienzo de una nueva historia, como se indica en Apocalipsis 21: 3: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (NVI). El otrora rebelde planeta se convertirá en la sede del universo, y la nueva Jerusalén será su gloriosa capital. A partir de entonces, Dios morará allí. El cielo vendrá literalmente a la tierra: «La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la alumbra el resplandor de Dios, y su lámpara es el Cordero» (Apoc. 21: 23).

Los redimidos pasarán el milenio comprendiendo, procesando y lamentando el destino de los familiares y amigos que no se salvaron, pero la destrucción final de los malvados, aunque justa, traerá un nuevo dolor. Tras mil años de santidad, paz y ausencia de pecado, sus corazones purificados deberán presenciar miles de años de pecado junto con su destrucción. Es comprensible que haya lágrimas y dolor que afrontar, incluso en la nueva Jerusalén; sin embargo, «Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir» (Apoc. 21: 4, RVC). Dios se preocupa por sanar nuestros corazones. Para hacer nuevas todas las cosas, hay que sanar todas las cosas viejas.

Dios creará para nosotros un mundo nuevo y perfecto. Se asegurará de que hasta el último dolor y trauma sea reconocido, tratado y sanado. Él mismo enjugará nuestras lágrimas y nos proporcionará el árbol de la vida, cuyas «hojas [...] sirven para sanar a las naciones» (Apoc. 22: 2). Todas las heridas desaparecerán para siempre.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué maneras podemos experimentar hoy el poder regenerador de Dios en nuestra vida?

Escríbelo aquí



13ª SEMANA **4**

inVestiga



1 Tesalonicenses 4:

16, 17

Mateo 24: 30, 31

Isaías 65: 17-25;

66: 22, 23

1 Corintios 15: 26

Isaías 25: 8, 9

Juan 14: 1-3

2 Pedro 3: 9-14

Tito 2: 13

2 Tesalonicenses 1:

8, 9

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Apocalipsis 20-22?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje de esta semana?

Repasa el versículo para memorizar de Apocalipsis 20-22.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **5**

inVita



Dios es amor

Dios es sinónimo de relaciones. El Dios trino —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— es una unidad perfecta de tres Personas iguales. Dios no solo manifiesta amor y da amor, sino que es amor. Todo lo que Dios piensa, dice, hace y crea, nace del amor. Él define el amor mediante su existencia eterna. Jesús renunció a todo para revelar al mundo qué es el amor y cómo es Dios: desinteresado, benevolente y preocupado por los demás.

A través de las Escrituras, Dios se refiere a nosotros como sus hijos. Desde el Edén hasta la nueva Jerusalén, todas sus interacciones con la humanidad reflejan su deseo de relacionarse con nosotros. A Moisés le dijo: «Que los israelitas me construyan un santuario para que yo habite en medio de ellos» (Éxo. 25: 8, NTV). Le dijo a Isaías (Isa. 7: 14) que cuando su Hijo viniera a la tierra, su nombre sería «Emanuel», que se traduce como «Dios con nosotros» (Mat. 1: 23). Refiriéndose al momento en que su santa ciudad descienda a la tierra, dijo: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (Apoc. 21: 3, NVI). El amor de Dios es el hilo que cohesiona su universo; es la melodía de la sinfonía de la vida, la frecuencia de la felicidad, la armonía de la alegría y la fuerza que hace que la vida prospere y que valga la pena experimentar la eternidad.

La Biblia nos promete un futuro esperanzador en el que el amor volverá a reinar supremo tras el caos que causó el gran conflicto. La paz total volverá a impregnar el universo. Todo potencial y talento será explotado, cultivado y liberado para gloria de Dios. Todas las criaturas crecerán infinitamente en su conocimiento de Dios y en su amor por él, así como entre sí. Será una eternidad armoniosa de aprecio cada vez mayor por nuestro Creador, de exploración de sus poderosas maravillas y obras, y de formación de amistades cada vez más profundas. ¡Nada en la tierra podrá compararse! La gran red de amor unirá a todas las especies creadas de todas las galaxias.

Por desgracia, el gran conflicto aún no ha terminado, pero sabiendo lo que sabes ahora, tras explorar su dinámica durante las últimas trece semanas, tienes que tomar una decisión: ¿De qué lado estarás en este conflicto cósmico? ¿Tomarás la mano de Jesús y caminarás desde las sombras del pecado hacia la luz de su amor?

Nuestro corazón es el campo de batalla de esta guerra. Únicamente rindiéndonos a Jesús obtendremos la victoria. «Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos» (Apoc. 21: 7, NTV). Dios te ama. Él desea fervientemente que seas su hijo y que vivas con él para siempre.

¿Cómo le responderás?

- ✓ Medita de nuevo en Apocalipsis 20-22 e identifica dónde puedes ver a Jesús en el texto.
- ✓ ¿En qué se diferencia conocer a Jesús en esta parte de la eternidad de conocerlo una vez que termine el gran conflicto?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

imPlicate



Un solo latir de armonía

«**E**staremos en su presencia y contemplaremos la gloria de su rostro.

»Allí los redimidos conocerán como son conocidos. Los sentimientos de amor y misericordia que el mismo Dios implantó en el alma, se desahogarán del modo más completo y más dulce. El trato puro con seres santos, la vida social y armoniosa con los ángeles bienaventurados y con los fieles de todas las edades que lavaron sus vestiduras y las emblanquecieron en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a “toda familia, tanto en el cielo como en la tierra” (Efe. 3: 15), todo eso constituye la dicha de los redimidos.

»Allí intelectos inmortales contemplarán con eterno deleite las maravillas del poder creador, los misterios del amor redentor. Allí no habrá enemigo cruel y engañoso para tentar a que se olvide a Dios. Toda facultad será desarrollada, toda capacidad aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la inteligencia ni agotará las energías. Las mayores empresas podrán llevarse a cabo, satisfacerse las aspiraciones más sublimes, realizarse las más encumbradas ambiciones; y sin embargo surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetivos que agucen las facultades del espíritu, del alma y del cuerpo.

»Todos los tesoros del universo se ofrecerán al estudio de los redimidos de Dios. Libres de las cadenas de la mortalidad, se lanzan en incansable vuelo hacia los lejanos mundos; mundos a los cuales el espectáculo de las miserias humanas causaba estremecimientos de dolor, y que entonaban cantos de alegría al tener noticia de un alma redimida. Con indescriptible dicha los hijos de la tierra participan del gozo y de la sabiduría de los seres que no cayeron. Comparten los tesoros de conocimientos e inteligencia adquiridos durante siglos y siglos en la contemplación de las obras de Dios. Con visión clara consideran la magnificencia de la creación, soles y estrellas y sistemas planetarios que en el orden a ellos asignado circuyen el trono de la Divinidad. El nombre del Creador se encuentra escrito en todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes, y en todas ellas se ostenta la riqueza de su poder.

»Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los humanos acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les descubra la riqueza de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se estremecerán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría tocarán sus arpas de oro; y miríadas de miríadas y millares de millares de voces se unirán para engrosar el potente coro de alabanza». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 43, pp. 656, 657



13ª SEMANA **7**
inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Qué es lo que más te emociona cuando piensas en pasar la eternidad con Dios?**
- ☞ **¿Podría Dios manejar el gran conflicto de una manera menos dolorosa?**
- ☞ **¿Por qué es significativo que Dios sea amor, y cómo debería repercutir eso en nuestras actividades espirituales y de evangelización?**
- ☞ **¿De qué manera puedes compartir nuestra esperanza con personas que conoces y que se encuentran perdidas?**
- ☞ **¿Qué clase de sensaciones experimentas al estudiar el final del gran conflicto?**
- ☞ **¿Qué efecto debería tener la Segunda Venida de Jesús en la vida de los jóvenes?**
- ☞ **¿Qué conocimientos crees que van a obtener los redimidos durante el juicio del milenio?**
- ☞ **¿Por qué es esencial que los impíos no solo sean destruidos, sino también juzgados?**
- ☞ **Durante las últimas trece lecciones, ¿qué pudiste aprender sobre confiar en Dios?**
- ☞ **¿Qué te ha enseñado el estudio del gran conflicto sobre el amor de Dios?**